

Amor no solo en un día

Editorial

En vísperas del Día del Amor, cuando muchos celebran a más no poder, seguimos viendo la violencia que existe hacia los niños y las mujeres, al punto que muchos son heridos y hasta asesinados, en algunos casos por parientes y en el seno del hogar.

El amor debería acompañarnos en todo siempre, y de verdad, que lo sintamos y no solo superficialmente. No podemos seguir tolerando que la responsabilidad que recae en los adultos sea nula y exponga a los menores a peligros que podrían tener secuelas de por vida.

Pero además la relación entre adultos se ha vuelto violenta, no existe respeto, no hay diálogo ni comprensión, inclusive las peleas en la casa se hacen frente a los menores, lo que da mal ejemplo y general un pésimo ambiente.

Los celos representan una de las creencias más nocivas en una relación amorosa, ya que muchas veces se traduce en actos posesivos, gritos y agresión física de su pareja “en nombre del amor”.

Y quizá lo peor es que muchas personas se dejan llevar por mitos como que entre más se sufre más se ama, de modo que se esfuerzan por salvar la tormentosa relación en que conviven y eso no funciona así, y otros se creen que tener pareja es la única fuente de felicidad, al punto que mantienen relaciones de dependencia donde se pueden llegar a justificar ciertas conductas nocivas en nombre del amor.

En algunos casos se toma muy a pecho el “amor romántico”, dejando de lado que algunas de sus conductas malentendidas contienen una violencia explícita contra la mujer y transmiten roles de dependencia, de sumisión, incentivan comportamientos pasivos y de sacrificio que terminan por propiciar violencia de género, mientras que el hombre anda en busca de sentirse como el héroe, el conquistador, el protector y quien domina a la mujer.

Y se debe tomar en cuenta que la violencia de género se puede presentar no solo con agresiones físicas, sino también en lo verbal, lo sexual y hasta lo económico, pues en algunos casos se disfrazan maltratos de acciones “normales”, por lo que la persona que maltrata no tiene cómo justificar su mala conducta.

La violencia no ve clases sociales ni si las personas involucradas tienen estudios o no, la adopción de una conducta violenta es intencionada y tiene un objetivo, causar miedo y controlar a la víctima. Es importante hablar y exponer la situación que nos aqueja, no quedarse callado/a ni esperar a que las cosas mejoren solas.

En definitiva, el amor verdadero no controla, no manipula, no humilla, no maltrata, por lo que debemos estar alerta para detectar cuando hay acciones como estas para saber que actos violentos de ese tipo no se deben permitir ni en el nombre del amor.

Pero también es necesario crear políticas y programas que busquen erradicar la violencia de género para que se hagan cambios significativos y duraderos, así como que se integre el enfoque de género dentro de las diversas instituciones encargadas de velar por los derechos de las mujeres y niños.

Hay que grabárselo en la mente y el corazón: el amor no lo puede todo, mucho menos si hay faltas de respeto, humillaciones, maltrato físico o psicológico.

Esperamos que este 14 de febrero sea en verdad un día de amor y mucha paz para todas las personas.

PERIODISTA: Redacción Diario Extra | **EMAIL:** redaccion@diarioextra.com | **Lunes 13 Febrero, 2023**
HORA: 12:00 AM